Nuestra lengua milenaria y su enseñanza a los extranjeros

Notas al hilo de un momento y unos hechos

José Polo

A Carmen DÍAZ DE FENNER, *admirable transmisora, «desde siempre», de nuestra lengua y cultura hispanas, allá, en la también incomparable ciudad de Hamburgo (que fue), luchadora sin par. Evóquese en tu nombre el de todos aquellos que en la Europa de bajamar laboran sin desmayo, a pesar de todo, por nuestro hermoso idioma.*

1. Introducción

Habría cabido sintetizar con otros títulos, igualmente, el mosaico de ideas que expondré con relación a la zona de estudio anunciada. Por ejemplo: 1) *Los extranjeros y el aprendizaje de nuestra lengua,* 2) *Nuestra lengua en el mundo. Su enseñanza,* 3) *El apoyo de los organismos oficiales a la enseñanza y difusión de nuestro idioma.* No voy aquí a insistir en la dimensión internacional de la lengua española (por antonomasia) [ya lo he hecho en *Arbor,* Madrid, 450/1983, 61-67], en el acrecentamiento seguro de esa perspectiva no local conforme su integración en entidades supranacionales vaya ampliándose y consolidándose, en que cada día el mundo es más pequeño gracias también a la funcionalidad de las grandes 'lenguas de cultura' (incluida la nuestra). Sólo me voy a referir, apenas nombrándolas, a unas cuantas realidades de los últimos tiempos, significativas del interés que el español despierta en el mundo y de la atención que debiéramos otorgarles a estas y otras situaciones dignas igualmente de ser tenidas en cuenta. Seamos responsables con nuestro idioma (más internacional).

2. El mundo árabe y el hispanismo

Entre los días 18 y 20 de octubre de 1982 se realizaron en la sede del Instituto Hispano-Árabe de Cultura (Paseo de Juan XXIII, 5, Madrid-3) unas sesiones de trabajo acogidas al marbete *I Jornadas de Personal Docente de Lengua y Cultura Españolas en Países Árabes.* En cierto modo, habría que decir 'segundas', pues ya en febrero de 1976, 24-27, y en la misma sede acabada de nombrar, se habían dado otras parecidas; los materiales presentados se recogieron en *Actas del I Coloquio del Hispanismo Árabe,* preparadas por Carmen RUIZ BRAVO, Instituto Hispano-Árabe de Cultura y Dirección General de Relaciones Culturales (del Ministerio de Asuntos Exteriores), Madrid, 1977. No puedo hablar de estas primeras, dado que no estuve en ellas (aunque en las actas recién nombradas no deja de reflejarse el interés suscitado por los informes o la conciencia de las necesidades e inquietudes), y sí de las de

BOLETÍN AEPE Nº 30. José POLO. Nuestra lengua milenaria y su enseñanza a los extranjeros. ...
Centro Virtual Cervantes

1982, que se me han mostrado como una rica experiencia comprobatoria de la existencia de irresistibles vocaciones docentes y de algo más que austeras condiciones 'naturales' en que se desenvuelve la enseñanza de nuestro dilatado idioma. Véase *La enseñanza de la lengua y cultura españolas en los países árabes. Según el material recogido en las I Jornadas de Personal Docente de Lengua y Cultura Españolas en Países Árabes* [...], Instituto Hispano-Árabe de Cultura, Madrid, 1983 (no aparece nombre particular de responsable de esas actas).

He tenido posteriormente la oportunidad de viajar a Argelia y he podido percibir ese interés por nuestra lengua y cultura y la falta de tantas cosas para que el entusiasmo de marras pueda fructificar en realidades concretas y estables. No haré lista alguna de necesidades habidas y por haber porque se trata siempre de cosas archisabidas (escasez de personal docente y auxiliar, número no suficiente de libros y demás materiales bibliotecarios, etc.). Esperemos, sí, que las cosas vayan a mejor, que ese ascenso de nuestra cultura en el mundo —en primer lugar, a través de la lengua— sea correspondido por la creación o desarrollo imparables de sus bases paralelas con el fin de sembrar no sólo a lo largo y a lo ancho, sino también en profundidad: para un amplio futuro.

3. Nacer y renacer del hispanismo en el mundo: otro ejemplo

Viajemos a otro punto del globo: Leipzig (República Democrática Alemana). Ya en 1978 se había organizado en esa ciudad, con asistencia de hispanistas del país mencionado, pero con más que simbólica presencia de estudiosos de otros lugares (no sólo de Europa), un encuentro científico en torno a la lengua española; las comunicaciones presentadas ya circulan, en su mayor parte, por bibliotecas de centros universitarios y de algunos especialistas (no particularmente en España). Ahora ya se nos anuncia, para octubre de este año, 1983, el segundo simposio, organizado, como el anterior, por la sección de Lingüística Teórica y Aplicada de la Universidad «Karl Marx» de esa ciudad y con carácter aun más abierto que el primero. [Se ha celebrado el anunciado segundo coloquio y esta vez con la presencia de tres estudiosos de nuestro país: dos hispanistas y un germanista; la todavía insuficiente ayuda para esta clase de desplazamientos científicos ha dificultado el que algunas otras personas hayan podido estar allí presentes y colaborar más directamente en el éxito de reuniones tan oportunas como la que estoy reseñando]. Un país, en suma, no demasiado bien conocido en nuestro medio en cuanto a sus metas culturales, un conjunto de romanistas e hispanistas apenas tenido en cuenta en nuestra —no sólo de España— 'moderada' sapiencia profesional, ha dado ya, desde hace algún tiempo, pruebas de un trabajo sistemático y serio y colabora eficazmente en el mantenimiento de un nivel digno dentro del hispanismo. ¡Bienvenida, pues, la República Democrática Alemana al ancho, pero nunca ajeno, mundo del idioma español, también suyo! [Redactado ya lo anterior, tomo nota del breve informe de uno de los tres asistentes españoles, Ramón CERDÀ: *El coloquio de Lingüística Hispánica de Leipzig,* en *Revista Española de Lingüística,* 13-2/1983, 396-97].

4. Transpasar otras fronteras

No voy a extenderme geográficamente recorriendo el mundo a la búsqueda de hispanistas perdidos y hallados: la República Popular China comienza a estar presente entre nosotros con profesores de español o traductores-intérpretes que asisten

BOLETÍN AEPE Nº 30. José POLO. Nuestra lengua milenaria y su enseñanza a los extranjeros. ...
Centro Virtual Cervantes

a clases en nuestras universidades (pienso, a falta de otros datos, en las dos de Madrid con Facultades humanísticas: Autónoma y Complutense) o en centros de especialización (por ejemplo: en OFINES —Oficina de Información y Observación del Español—, dentro del Instituto de Cooperación Iberoamericana), al igual que parecen estar abriéndose las puertas del grande y dizque misterioso país para estudiosos españoles: no hace mucho ha viajado, a través de la Unesco y en labor de asesoramiento en la enseñanza del español, el colega mencionado en este mismo apartado, más adelante. Cabría hacer una lista cada vez más prometedora de los nacientes intercambios culturales (abarcadores de lo relativo a la enseñanza de nuestra lengua) conforme nuestras relaciones con el mundo se enriquecen y matizan, a medida que se rompen las barreras artificiales de la censura política y el dogmatismo. Basta, sin embargo, con los ejemplos expuestos en los apartados anteriores. Quedan todavía países, no obstante, en los que la enseñanza del español apenas existe o no se da en absoluto en niveles universitarios en forma sistemática (por ejemplo, Libia; no sé si ha habido cambios en el último año) y habría que intensificar la conciencia de lo positivo de la presencia de nuestro idioma en cuantos más lugares mejor, con el fin de ayudar a alcanzar, con todo ello, un nivel de colaboración, bilateral o multilateral, que a todos nos favorezca (véase ahora el trabajo del Dr. Francisco MARCOS MARÍN: *Aspectos de la acción cultural española en el exterior,* en *Arbor,* 450/1983, 51-60). Incluso situándonos en el caso de los países considerados maduros en materia de hispanismo, no es poco lo que aún podría hacerse. Ojalá avancemos algo más que en el pasado inmediato.

5. República Federal de Alemania, ¿a dónde vas...?

a) Ya en la segunda de las obras mencionadas en 12 me había atrevido —con cierta pespectiva bibliográfica, pero sin conocer los hechos en su propia salsa— a piropear al 'pujante hispanismo lingüístico', o algo parecido, del país nombrado. Una estancia posterior de un semestre, 1979, me sirvió para comenzar a ver algunas de las limitaciones de base socioeconómica de lo cultural, del hispanismo en nuestro caso: el matemático e inflexible problema de los presupuestos (hay que recortar de aquí, hay que recortar de allá, hay que recortar en términos de ficción científica...).

b) Porque, en efecto, por doquier —y fundamentadamente— me llegan noticias de que, por ejemplo, 1) con tal de ahorrarse marcos y marcos y ver lo cuadriculadamente que casan números y predeterminaciones, no sienten empacho alguno en poner al frente de bibliotecas a personas sin preparación adecuada; ya se sabe: una persona 'con todas las de la ley', de altura, resultaría insoportable para el presupuesto de marras; 2) se anulan plazas de español una vez que se jubila el lector o profesor titular (= se rompe la continuidad); 3) simplemente, por arte y magia de un decreto, orden o similar, se anula (y punto); 4) se sugiere, en otro centro 'cultural', que podría seguirse con lo de español, pero, al no existir ya presupuesto, habría que sacarlo reduciendo un 40 % el sueldo de los señores encargados de tareas docentes (lo que equivale, naturalmente, a darle el puntillazo o la alternativa al no categórico, a la discontinuidad o 'ruptura de la tradición' en tal enseñanza); y 5) frente al hermoso espectáculo del aumento de personas interesadas en aprender español aquí y allá en la 'filológica' Alemania, he aquí que ¿se presentan? los burócratas, los que hacen buenos números ajenos a las necesidades culturales o pragmáticas de los de a pie –de los ciudadanos— y dicen categóricamente y con su batuta: «Aquí no hay tutía»; hágase, pues, la nada (el vacío cultural). «Hemos servido al diagrama de los números; nuestra labor es, pues, técnicamente perfecta». Cabría alargar la serie

BOLETÍN AEPE Nº 30. José POLO. Nuestra lengua milenaria y su enseñanza a los extranjeros. ...
Centro Virtual Cervantes

de apartados con la increíble casuística de desprecio de la cultura en un país tan rico en tradiciones de esa naturaleza. Da vergüenza bajar a más detalles. Que estas cosas ocurran en un país del Tercer Mundo..., pero ¿en la República Federal de Alemania? ¿Convendrá cursar todo un ciclo de filosofía para enterrar con dignidad tan noble tradición hispanística? Los sabios tienen la... penúltima palabra.

c) Ya sé que esos recortes, que esa privación de oportunidades hacia la cultura, que esa actitud de auténtica miseria (a la que no llegan a veces países del cuarto o quinto mundo), que esa minusvaloración de la cultura en su proyección internacional o más ampliamente humana: ya sé que todo ello se está dando hoy en día en gran parte de Europa (si mis informaciones no son erradas). Pero cuando en las historias de la filología románica queda patente el más que notable papel desarrollado por los estudiosos alemanes; cuando hasta no hace muchos años aún se veían actuantes, laboriosas y sistemáticas, esas grandes cabezas de hispanistas; cuando todavía cabía abrigar alguna esperanza de que no habría solución de continuidad, de que no se produciría fractura perceptible en esa rica tradición; cuando..., he aquí que, por un lado, el olvido de algunos de los aspectos más positivos del pasado hispanístico y, por otro, la sistemática (de)pauperación, no traslaticia, del ámbito pedagógico van logrando —al parecer, con 'éxito alemán', o sea, matemático— dar al traste con la prometedora perspectiva del hispanismo lingüístico (lógicamente esperable tras los admirables frutos de antecesores ilustres), han conseguido, digo —o están a punto de ello—, redondear la cima de los cálculos algorítmicos, del 'cierre categorial'. Y uno se pregunta (mejor dicho, exclama): *República Federal de Alemania, iquién te ha visto y quién te ve...!*

d) Consuela, sin embargo, tierra adentro de coyunturales —esperémoslo así— desvaríos, observar el callado, eficaz y humano esfuerzo del *Rundbrief...*, ahora titulado *Hispanorama* (con el marbete anterior, de subtítulo): ¡qué ejemplo de trabajo solidario, de ayuda no abstracta, de modesta seriedad! Broche de oro, en fin, constituye —no obstante las numerosas erratas y similares— *Spanien und Lateinamerika. Beiträge zu Sprache, Literatur, Kultur. Homenaje a Anton Bemmerlein/Inge Bemmerlein,* DSV: Deutscher Spanischlehrer-Verband, I-II, Nuremberga, 1984 (publicado por Carlos SEGOVIANO y José M.ª NAVARRO).

6. ¡Organismos del país, uníos!

Acabada, pues, esta sombra de repaso a zonas del mundo en donde nace, se desarrolla y esperemos que nunca muera el estudio del español, sí me gustaría hacer hincapié en un hecho práctico relevante y que, por cierto, suele brillar más bien por su ausencia (en cuanto a buen funcionamiento). Aunque sonaría bonito, no voy a entretenerme contestando a preguntas del tipo de '¿es posible, teóricamente o de cualquier otra manera, el caos administrativo, etc., perfecto?', por exceso de ritmo y, por lo tanto, de erosión, de abstracción, de quemazón, etc. Me refiero, en cambio, a la existencia de múltiples organismos oficiales que no acaban de coordinar su política cultural en torno a la lengua española, porque, a juzgar por los hechos, entran dudas sobre si realmente ha existido o pensaban que hubiera necesidad de que existiese. Se malgastan, cuando menos, energías y los materiales, si se publican en forma de libro, parecen esfumarse o esconderse como si una labor tan noble hubiese de sufrir no sé qué clase de timidez o de complejo de inmodestia.

No deseo entrar en detalles ilustrativos del esquema que vengo comentando, pero sí anotaré que para conseguir la obra *¡Vamos a España!* (el conjunto del método, seis volúmenes más casetes y filminas, creo; los dos últimos elementos de trabajo

BOLETÍN AEPE Nº 30. José POLO. Nuestra lengua milenaria y su enseñanza a los extranjeros. ...
Centro Virtual Cervantes

no he podido aún verlos) he dado algunos viajes aquí y allá, he removido, como se dice, cielo y tierra, he comprobado cómo se tenían noticias fragmentarias de tal obra en lugares teóricamente muy ligados a ella; he visto, en fin, algunas otras cosas (de 'despiste nacional', que diría Evaristo Acevedo) en las que no debo regodearme. Quiero, de todos modos, acabar este apartado en un tono de razonable esperanza de que las cosas irán a mejor, de que hay síntomas más que suficientes de buena voluntad en este y otros asuntos y que, sin prisa y sin pausa, se acabará por conseguir algunas de las metas si todos colaboramos, si somos conscientes de que toda una gran máquina no podrá funcionar en forma rítmicamente acordada sólo con las sanas intenciones de la superestructura, sino con el esfuerzo de muchas otras personas en diversos estratos de la Administración española y con la ineludible colaboración de los ciudadanos de a pie (dispuestos a algo más que a la mera crítica).

7. **Nace** *AEsLA*

Tampoco voy a hablar en estas notas volanderas de revistas especializadas en la enseñanza del español a extranjeros, de centros consagrados a esa labor (con fines culturales, comerciales o mixtos) o de la estructura y funcionamiento de tal clase de actividad en nuestro país. Es suficiente con señalar el hecho del bajo nivel científico que parece predominar: no podía ser de otro modo careciendo de facultades o departamentos específicamente diseñados para esas tareas de lingüística aplicada y hallándose, además, de por medio, no rara vez, espurios intereses económicos, o dejando tamañas labores para los que se supone no saben hacer otra cosa o, simplemente, están dando los primeros pasos en un campo profesional huérfano de planificación académica —en última instancia, pedagógica— previa.

No: me voy a limitar ahora a llamar la atención sobre un hecho: la reciente creación de AEsLA *(Asociación Española de Lingüística Aplicada),* entendida, me figuro, en sentido genuino: cualquier tipo de aplicación, no sólo la de la enseñanza de un idioma a extranjeros, aunque probablemente, como suele ocurrir, sea ésta la vertiente más destacada. No he podido asistir a su I Congreso Nacional (Murcia, 14-17 de abril de 1983), *Tendencias actuales en las aplicaciones de la lingüística,* pero, sin duda, tras ese primer paso irá creciendo y podrá contribuir, con una línea de trabajo clara y coherente, a la comunicación eficaz entre estudiosos del lenguaje unidos por el centro de interés de las múltiples aplicaciones que de él cabe realizar.

Información sobre lo anterior puede obtenerse dirigiéndose a los doctores Rafael Monroy o Aquilino Sánchez (Facultad de Letras, Universidad de Murcia) o al doctor Rafael Fente (Facultad de Letras, Universidad de Granada). No poseo, digo, en este momento elementos de juicio que me permitan extenderme en los comentarios sobre esta flamante asociación [salvo añadir que acaba de aparecer, finales de 1983 (SGEL, Madrid), el volumen con los trabajos presentados en esa primera reunión *(Actas del I Congreso Nacional de Lingüística Aplicada)* y que, por su digno nivel, augura ello una sana vida científica, un lugar –no meramente retórico– en el mundo de la cultura].

8. **Algo más sobre** *AEsLA*

En efecto: tal como insinuábamos atrás, 7, la Asociación Española de Lingüística Aplicada lo es, aplicada, no sólo a la enseñanza del español como lengua extranjera (con sus diversos problemas y perspectivas), o en general a la enseñanza de cual-

BOLETÍN AEPE Nº 30. José POLO. Nuestra lengua milenaria y su enseñanza a los extranjeros. ...
Centro Virtual Cervantes

quier idioma, sino también al ámbito de la enseñanza de nuestra lengua común entre hispanohablantes, a los aspectos del bilingüismo, de la terminología, de la patología del lenguaje, de la lexicografía, de la sociolingüística (la planificación lingüística, etc.), de la traducción, de la lingüística computacional y de algunas otras parcelas en su vertiente, claro, de aplicación de las teorías (explícitas o más o menos implícitas). En suma: se trata de una asociación que no ha nacido lastrada limitándose a una sola de las aplicaciones, sino a todas las usuales en las convenciones científicas y hallándose abierta a cualquier otra posibilidad que el desarrollo de la ciencia aconseje.

El II Congreso se celebrará en Granada entre el 3 y el 5 de mayo de este año, 1984. La dirección para ello es: Secretaría del II Congreso Nacional de *AEsLA,* Departamento de Inglés, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Granada. Ya en el apartado anterior daba cuenta de la aparición de las Actas de su primer congreso. Debo añadir que es propósito de esta asociación crear un órgano científico periódico, *RAEsLA,* o sea, *Revista de la Asociación Española de Lingüística Aplicada,* que me figuro no tardará en dar señales de vida [1984...].

Conviene igualmente anotar que *AEsLA* se halla integrada en la Asociación Internacional de Lingüística Aplicada, AILA, lo que ayuda a la necesaria permeabilidad comunicativa en este ámbito científico.

Del prospecto inaugural de nuestra asociación, recojo el epígrafe 'finalidades que se propone *AEsLA*' (texto sacado de sus estatutos, título primero, artículo segundo):

El objetivo específico de la Asociación es fomentar, estimular e impulsar en España el estudio e investigación de la lingüística aplicada *en todas sus manifestaciones* [cursiva mía].

Para la realización de sus fines, la Asociación podrá promover:

a) La organización de Congresos, Seminarios o cualquier otro tipo de reuniones de carácter científico.

b) La publicación de revistas de carácter científico, así como de libros, impresos y demás material impreso, fotográfico, sonoro, audiovisual y de carácter técnico relacionado con las materias propias de los fines de la Asociación.

c) La organización de Centros de Investigación en los diversos campos de la lingüística aplicada y el intercambio de información científica con asociaciones afines.

d) El establecimiento de acuerdos o contratos con otras entidades que faciliten o favorezcan el desplazamiento de investigadores miembros de la Asociación.

e) La cooperación con Instituciones españolas radicadas en el extranjero y orientadas a la difusión de la lengua española (cp. el Consejo General del Hispanismo, más adelante, 9-2 y 10, mencionado, así como otras entidades u organismos que actúan en parcelas similares o complementarias].

9. Tres iniciativas en marcha

0-1) En todos los casos interviene el Ministerio de Cultura en colaboración o, al menos, con el apoyo de otros ministerios (el de Educación y Ciencia, por ejemplo) y organismos o entidades (Dirección General de Relaciones Culturales, Instituto Español de Emigración, Instituto de Cooperación Iberoamericana, etc.); relación ésta que presento, como simple muestra, en forma global, pero que se distribuye distintamente o se reajusta con la presencia o ausencia de otras entidades para cada uno de los hechos que voy a comentar (y de los que algo se ha dicho en la prensa últimamente: octubre de 1983).

BOLETÍN AEPE Nº 30. José POLO. Nuestra lengua milenaria y su enseñanza a los extranjeros. ...
Centro Virtual Cervantes

1) Entre el 17 y el 23 del mes acabado de nombrar se reunió en la sede del Ministerio de Cultura un grupo de expertos con el propósito de analizar y evaluar un *método de español para extranjeros por vídeo,* mejor dicho, un proyecto de curso y, además, dar algunas pautas para la confección lingüística, pedagógica y culturalmente óptima o, al menos, aceptable de tal obra. Puesto que se trata de un informe no público —o no todavía— y dado que yo mismo colaboré entre ese grupo de personas relacionadas por alguna de las vertientes con la enseñanza de nuestra lengua y cultura (junto a otros nueve profesores: de España, Francia, Holanda, Dinamarca), no voy a dar información puntual —que dicen ahora— sobre la marcha del trabajo, sus conclusiones, etc. [salvo la de que se convoque un concurso público para la adjudicación de la responsabilidad de c feccionar este método]. El Ministerio de Cultura ha compuesto un volumen, para uso interno (o sea, no a imprenta), con todos los materiales elaborados por nosotros durante esa intensa semana de estudio y, si no estoy equivocado, lo ha hecho llegar a otras entidades oficiales ligadas de un modo u otro a dicho proyecto. Más adelante espero puedan verse los frutos de este tipo de convocatorias científicas (que considero muy positivas), sobre todo si, como es de esperar, se tienen en cuenta muy seriamente las conclusiones parciales y generales, así como las recomendaciones, a la hora de tomar una decisión —plano político— que tiene mucho que ver con la imagen de España que debamos proyectar en el exterior, con el dinero supuesto en una idea tan necesaria y, a la vez, tan compleja (si se quieren hacer las cosas bien) y con otros hechos —culturales— como la presentación española a secas, hispanoamericana o hispánica que se le quiera dar a nuestra imagen en el mundo.

2) También se ha hablado en estos días —en una línea de acción parecida a la anterior— del próximo (noviembre de 1983) *Consejo General del Hispanismo* o encuentro, entre científico y humano en general, me figuro, de hispanistas extranjeros. Puede, bien entendida en la práctica esta oportuna idea, contribuir a una mayor cohesión en la presentación de nuestra lengua y cultura en los países no hispanohablantes. Ojalá resulte ello globalmente muy positivo, cosa que desafortunadamente no ha ocurrido siempre en el pasado.

3) El tercer hecho al que deseaba referirme es a la vuelta de un viejo proyecto de OFINES (véase atrás 4): la confección de una especie de *guía del hispanismo* en el mundo; algo así como un repertorio de todos los que se ocupan de nuestra lengua y cultura, con los indispensables datos biográficos y bibliográficos, etc., y probablemente con indicación de los trabajos en curso o en perspectiva. Por supuesto que tal obra se renovaría conforme las circunstancias lo permitiesen con el fin de resultar viva, operativa, en la medida de lo posible (dada la extrema dificultad de tan necesario 'manual'; quizá por ello —o en parte al menos— no llegase a feliz término hace unos años parecido proyecto, cuando, según mis noticias, se hallaba prácticamente compuesto el volumen, pero envejeciendo al ritmo de su demora y de la no suficiente colaboración de unos y otros; yo mismo di cuenta de todo ello en la segunda de mis obras aquí, 12, mencionadas, pág. 35, epígrafe *Un proyecto útil: el ANUARIO DEL ESPAÑOL).* Lo cierto es que se trata de una obra necesaria y que, si todos colaboramos y en la 'sobreestructura' las cosas se hacen con seriedad (realizando un rastreo lo más completo posible de fuentes bibliográficas, de noticias modestamente presentadas en diversas revistas de hispanismo, búsqueda de precedentes en frentes científicos afines o no; pienso, por ejemplo, en el proyecto con rasgos en común llevado a cabo por Ediciones El Albir, Barcelona, para el medievalismo; etc.), trabajándolo con rigor, decía, prestará un gran servicio a la comunidad del hispanismo en el mundo y a nuestra pro-

BOLETÍN AEPE Nº 30. José POLO. Nuestra lengua milenaria y su enseñanza a los extranjeros. ...
Centro Virtual Cervantes

pia imagen y, además, no quedarán tampoco defraudados los ciudadanos no hispanistas ni..., con cuyo soporte material se llevan a cabo este y otros bellos proyectos socio-científicos. Sería, no obstante, injusto no mencionar el *Repertorio de los hispanistas de la República Federal de Alemania*, preparado por Manuel MUÑOZ CORTÉS y Renate TRUMPP, Ministerio de Asuntos Exteriores (Dirección General de Relaciones Culturales), Madrid, e Instituto de España en Múnich, 1980, 71 págs. También, y realizado según el esquema del anterior, *Repertorio de hispanistas de Gran Bretaña e Irlanda*, de Frank PIERCE y presentado por el primero de los autores nombrados, Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, 1984. Estrictamente, debiera ser ésta la ruta obligada para llegar a buen puerto en cualquier gran proyecto (como el de OFINES, por ejemplo): de lo particular a lo general (hasta saldría más barato...).

0-2) En todo caso, la existencia o abundancia de actos o proyectos de este tipo en el ámbito de la cultura (me refiero a los tres nombrados) no es automáticamente signo del bien o del mal hacer: todo depende de su configuración, de la actitud rigurosa en cuanto a exigencia de transparencia para con el ciudadano medio, en cuanto al nivel científico logrado y a muchas otras cosas de sobra conocidas. No será ocioso, por ello, resultar pesado, redundante, en un medio, por ejemplo, como el nuestro, no exento de tradiciones éticas negativas —hablando eufemísticamente— y, al mismo tiempo, tan dado al ruido, a soltar las campanas al vuelo: a la retórica. ¡Que esos y muchos otros proyectos salgan bien, muy bien!, pero colaboremos todos simultáneamente a que, en efecto, pueda ser así «en realidad de verdad», que tan donosamente dicen los bienhablados colombianos (que yo recuerde en vivo).

10. **Nota adicional sobre el** *Consejo General del Hispanismo*

a) Se celebraron, en efecto, esas jornadas de trabajo preparatorias del terreno para la constitución definitiva del Consejo General del Hispanismo. Fueron —tras el 10, recepción—, los días 11, 12 y 13 de noviembre pasado (1983) y, pese al escaso tiempo disponible, algo se logró. Existe un material de esas sesiones y próximamente [en marzo de 1984 ha sido], además, habrá una segunda reunión (ésta ya del grupo encargado de la redacción de los estatutos) que acabará de consolidar el nacimiento de este órgano asesor en materia de la enseñanza y difusión de nuestra lengua y cultura en el mundo.

b) Aunque asistí en calidad de observador a dichas sesiones de trabajo y pude seguir con gran atención el nacimiento y desarrollo de las ideas con las que se operó, resultaría prematuro en este momento formular un juicio global definitivo sobre tal reunión. Dependerá de los pasos que se den en el futuro inmediato (digamos, en los próximos tres años, máximo cinco). Lo ideal sería que se aprendiesen las lecciones del pasado en todos los sentidos posibles: 1) que no se vaya la fuerza en las palabras, sino en los hechos que hagan avanzar tal esquema vivo ('consejo general del hispanismo'); 2) que se investigue, que exista documentación previa antes de emprender cualquier acción (vamos: que no se actúe 'adánicamente' —cual no es raro en nuestro medio—, como si hubiera de comenzarse todo desde el radical punto cero); 3) que se dé una real coordinación entre los diversos organismos oficiales (Ministerios de Educación y Ciencia, de Cultura, de Asuntos Exteriores con sus estratos varios) y entre asociaciones científicas del hispanismo en el mundo (*OFINES, AIH, AEPE*, etc.), al igual que —en la medida de lo posible— entre todos los países hispanohablantes; éste es un punto cardinal que no puede salvarse con meras promesas o frases bien acabadas.

BOLETÍN AEPE Nº 30. José POLO. Nuestra lengua milenaria y su enseñanza a los extranjeros. ...
Centro Virtual Cervantes

Otro escollo grave —no menos que el anterior, aunque no lo parezca— es el optativamente' mencionado atrás en segundo lugar: el adanismo científico (que incluye, por supuesto, los aspectos pedagógicos). Causa bastante tristeza percibir el notable grado de falta de información que se respira por momentos en algunos de los encuentros de hispanistas, lingüistas, etc. Se queda uno asombrado al observar el desparpajo con que se ignora, se desatiende, cuanto se ha hecho en siglos pasados y en el actual en bastantes de las materias objeto de debate. La conclusión, para mí, es clara: antes de 'inventar' nuevos cursillos de actualización de profesores de español como lengua extranjera, por ejemplo, habrá que hacer un recuento de los que existen, un estudio de sus características y finalidades; sólo tras dicho examen se podrá llegar a la idea de no crear ningún otro, de adaptar uno o varios de los ya existentes a las necesidades previstas o de crear nuevos: nunca de antemano sin esa 'desagradable' y árida labor propedéutica. De otro modo: no se puede ir por el mundo tomando decisiones 'en plan ejecutivo' (por expresarlo gráficamente, aunque no sea del todo exacta la comparación), sin investigación, rigurosa, previa, fuera de los hábitos de trabajo propios de la ciencia.

c) Finalmente, en cuanto a la repercusión en la prensa (informes en otro tipo de publicaciones he hallado uno: «Consejo General del Hispanismo», en *Arabismo. Informativo* [Instituto Hispano-Arabe de Cultura, Madrid], 39/1983, 3), de esas jornadas de hispanismo, mencionaré las tres cosas que pude ver en esos días: 1) Manuel MUÑOZ CORTES, «Hispanismo e hispanismos de todo el mundo, hoy, en Madrid», en el diario madrileño *Ya,* 11-XI-1983 (reproducido en *Hoja informativa [de la AEPE],* 21/1983, 6; allí mismo, pero en la pág. 3, aparece una breve nota en la que se da noticia de la celebración de dicho Consejo); 2) en la misma publicación anterior y al día siguiente aparece, sin firma, de una parte, una especie de resumen de las palabras de apertura de Pedro LAIN ENTRALGO; al lado, en recuadro, una síntesis de los puntos del programa de trabajo de tales sesiones (también sin firma, o sea, como de responsabilidad del periódico); 3) Ángeles GARCÍA, en *El País,* 14-XI-1983, pág. 33 [en las fichas anteriores no he podido dar la página por no aparecer en la fotocopia de que he dispuesto], encabeza el texto: «Un Consejo General de Hispanismo coordinará la difusión de la cultura española». [En la parte informativa de la ficha atrás mencionada en segundo lugar, las frases destacadas eran: «Puede ser la última oportunidad para la cultura española»; «Mañana se concretarán las posibles medidas de la Administración en apoyo de la enseñanza del español en el mundo»]. Continúa luego: «Clausurado ayer en Madrid el Congreso de especialistas». La idea central de la información que luego se da queda expresada en este párrafo inicial: «La creación de un Consejo General de Hispanismo encargado de asesorar a la Administración española [a las autoridades españolas, al gobierno español] en todo lo referido [referente, concerniente, relativo] a la lengua y cultura españolas y a su difusión en todo el mundo, es el principal logro obtenido en el congreso de hispanistas que durante los últimos tres días se ha celebrado en Madrid, con participación de 50 especialistas procedentes de 30 países. El congreso fue clausurado anoche [...]». [Otro texto de la misma autora, Ángeles GARCÍA (también en *El País,* 12-XI-1983: «Hispanistas de todo el mundo contribuirán al logro de *la España que no pudo ser*»), se halla reproducido en la citada *Hoja Informativa,* 22/1984, 20-21, al igual que en el mismo número, pág. 19, lo de *Abc.,* 12-XI-1983: «Laín Entralgo inaugura el Congreso de Hispanistas»].

d) Luego aparece desarrollada esa avanzadilla informativa. En el espacio disponible para una crónica periodística no cabe, claro está, exponer el conjunto de las conclusiones a que llegó dicho Consejo y por ello no voy a criticar el texto de ma-

BOLETÍN AEPE Nº 30. José POLO. Nuestra lengua milenaria y su enseñanza a los extranjeros. ...
Centro Virtual Cervantes

rras en ese aspecto; sí, en cambio, en que en uno de los puntos se dicen las cosas, justamente, al revés: «El documento final recoge peticiones en las que se plantea la necesidad de crear nuevas cátedras de lingüística en todos aquellos países en los que se vean posibilidades de que se produzca un interés por parte del alumnado hacia la cultura hispánica». No: aun estando completamente de acuerdo con lo anterior y no siendo contrario al espíritu respirado esos días, sino todo lo contrario, lo que se aprobó fue que se crease, en cuantas más universidades mejor, cátedra de Lingüística destinada/aplicada al estudio científico del español como lengua extranjera (y a su enseñanza, por consiguiente), pero *en España* (miel sobre hojuelas si se extiende el buen ejemplo a los países del mundo hispanohablante en donde tampoco exista), vale decir, y sin salirnos del sentido real de tal sugerencia, que se cree la especialidad correspondiente a la necesidad de enseñar nuestra lengua común a extranjeros con la formación e información adecuadas, con base científica y pedagógica, sin improvisaciones, nunca sana práctica en estos menesteres. De todo ello me ocupé en uno de los apartados, 4-3, págs. 182-85, del cap. IV de la obra mencionada aquí en segundo lugar en 12. Lo más cercano a la intención de esa propuesta se halla, en cierto modo, en el hecho mismo de la creación de la Asociación Española de Lingüística Aplicada (entre otras cosas, al tema que ahora nos ocupa: véase atrás 7 y 8).

e) En fin, ruego se me disculpe por la extensión de esta nota, pero creo que el apenas naciente, pero virtualmente importante, Consejo General del Hispanismo obligaba a una toma de conciencia clara y a una información no excesivamente pobre.

11. **Nacionalismo pedagógico y confección de libros de texto**

Entre la enseñanza excesivamente abstracta e hiperbólicamente concreta podía, igualmente, haber sido un sintagma apropiado para este apartado. En efecto: se está poniendo de moda —por no entrar ahora en distinto análisis— eso de componer libros de texto 'adaptados a las realidades nacionales de cada país', sano principio que en la práctica no puede por menos que naufragar (entre otras cosas, por la razón que luego diré). Pero es que incluso algunos entienden tal sensata idea en una forma tan simplista o exacerbada que prácticamente quieren derribar, si ello fuera posible, la sólida armazón de toda lengua para 'peinarla', moldearla, adaptarla a las necesidades reales de tal o cual lugar, a veces minúsculo: como si la estructura gramatical de una lengua o el léxico culto común pudieran jugar a *estar/no estar* por arte de birlibirloque. Lo que teóricamente es evidente resulta con frecuencia endiabladamente complicado en la práctica, también porque falta gente preparada para saltar con mesura del dicho al hecho (el trecho, ya se sabe, no es de autopista).

¿Qué está ocurriendo en bastantes lugares? Que, llevados por ese celo nacionalizador, comienzan a aparecer aquí y allá libros de texto, en el mejor de los casos, con muy sana concepción pedagógica, con más que aceptable gradación en la presentación de materiales, etc., pero, eso sí, plagados de errores lingüísticos de todo tipo (léxicos, gramaticales...); es decir: que no enseñan la lengua correcta, culta, ejemplar, esperable de tal situación, sino algo deformado, a veces un auténtico engendro. [En ocasiones, en esta fiebre por convertirse en autores de libros de texto participan incluso personas —inspectores, etc.— en situación de presionar, de un modo u otro, para que el libro en cuestión se abra camino...: al andar, claro].

Es natural que las cosas discurran de ese modo: dominar una lengua, conocerla

BOLETÍN AEPE Nº 30. José POLO. Nuestra lengua milenaria y su enseñanza a los extranjeros. ...
Centro Virtual Cervantes

hasta el extremo de poder hacer libros de texto solventes es paradigma rarísimo no sólo entre profesores no hispanohablantes, sino también —aunque, claro, el grado de rareza sea menor— entre hispanohablantes, salvo que al mismo tiempo posean buena formación lingüística y pedagógica y conozcan bien los aspectos normativos del idioma, combinación, reconozcámoslo, nada frecuente.

En fin, no habiendo solución alguna que pueda considerarse óptima, parece menos malo el utilizar libros de texto de calidad aunque sean generales y no jueguen con las realidades concretas de cada país, porque esta adaptación es justamente una de las más bellas tareas que puede y debe realizar el profesor que trabaja con tal o cual método y que enseña con el conocimiento de las circunstancias particulares de un país, una región, un medio y unas finalidades. Ya sobra la mayor parte de los libros de texto para que aún sigan proliferando sin planteamientos medianamente serios. Cuestión aparte es acertar en la elección de tales obras de calidad (o, siquiera, menos malas) entre tantísimo producto como se ve en el mercado; pero eso ya es harina de otro costal... Casi habría que organizar un cursillo con la sola idea de enseñar el complicado arte de equivocarse menos al elegir un libro de texto. No seamos, con todo, pesimistas: probablemente los hay aceptables (estén o no de moda).

12. **El ruido que no cesa...**

Quisiera ir acercándome ya al final de estas cavilaciones distensas, de estos apuntes, merodeos o incisiones. Tampoco cejan las publicaciones de teoría y descripción proyectadas sobre el español como lengua extranjera (o en general: dos antologías de lingüística aplicada al aprendizaje de lenguas publicadas por el ICE de la Universidad de Salamanca, 1979 y 1982 —compiladores, Ángel Luis PUJANTE en el primer caso y dicho autor en colaboración con John HYDE, en el segundo— o de Aquilino SÁNCHEZ, *La enseñanza de idiomas. Principios, problemas y métodos,* Hora, Barcelona, 1981). Yo mismo me lancé al ruedo de la fortuna pedagógica en 1976 con *Enseñanza del español a extranjeros. Cuatro esbozos* (SGEL, Madrid) y recogí el mismo año y en la misma editorial algún material en un volumen paralelo: *El español como lengua extranjera, enseñanza de idiomas y traducción. Tres calas bibliográficas,* libros ambos agotados y que me gustaría reelaborar cuando las circunstancias laborales me sean más propicias para una revisión a fondo. No es sólo la inclusión de lo poco o mucho que siempre falta en un trabajo bibliográfico, sino la edición o incrustación de unidades posteriores que uno ve acumularse a ritmo vertiginoso, casi estremecedor: no dejan de aparecer nuevos —aunque no necesariamente novedosos— libros de texto (o, menos, de otro tipo: por ejemplo, Francisco MARCOS MARÍN, *Metodología del español como lengua segunda,* Alhambra, Madrid, 1983: especie de síntesis de experiencias en lugares diversos —especialmente del llamado tercer mundo—, con planteamientos en cierto modo de transición entre la enseñanza a hispanohablantes y la de extranjeros). Otras veces es el corregir, ampliar o matizar ideas, sobre todo cuando, como es el caso de los dos libros gemelos atrás mencionados, se trata de obras juveniles, necesitadas, vistas hoy con una perspectiva más serena, de diversas operaciones de reajuste, asentamiento y demás labores artesanales. Continúa, digo, el río de publicaciones sobre lo humano y lo divino, y las personas preocupadas por las tareas bibliográficas, si no se rinden, deberán hacer un denodado esfuerzo por intentar ordenar y presentar, lo menos imperfectamente que se pueda, el imparable aluvión que por momentos nos estimula o nos abruma/nos agobia/nos deprime... según el viento que sople.

BOLETÍN AEPE Nº 30. José POLO. Nuestra lengua milenaria y su enseñanza a los extranjeros. ...
Centro Virtual Cervantes

13. **Refresquemos un poco la memoria**

a) Pero, en fin, en esto de enseñar español a extranjeros no debemos caer en la ingenuidad de pensar que es ahora cuando se dan grandes maestros y mejores libros de texto (aunque esto no implica negar la realidad de algunos progresos, sobre todo 'trascendentes' o movidos desde la tecnología, ni tampoco el hecho de que se den también maestros...). Es cosa vieja, si las hay. No daré lista alguna de obras o autores destacados en épocas antiguas (siglos de oro, por ejemplo) y sólo llamaré la atención, así someramente y sin intención erudita, sobre la gran preocupación de la JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS y su *Centro de Estudios Históricos* (no sólo la rama filológica; con clara y equilibrada visión, intervenían historiadores, geógrafos, especialistas en arte, etc.; los cursos comenzaron en 1912) por este tipo de actividades pedagogicolingüísticas, culturales en suma: Menéndez Pidal, Américo Castro, Antonio García Solalinde, Pedro Salinas, Tomás NAVARRO, Homero Serís, Rafael Lapesa (en Madrid, en Estados Unidos de Norteamérica...); Samuel GILI GAYA y Salvador FERNÁNDEZ RAMÍREZ podrían seguramente ser mencionados —en general, no sólo en relación con esa época— como dos de las personas más sistemáticamente ligadas a dichas labores y, en cierto modo, como creadores de escuela en algún momento de su actuación en este terreno (más conocida quizá la actividad del primero, si no estoy equivocado y por la preciosa información apenas sugerida por el doctor Carballo —véase más adelante— en la presentación de alguno de sus propios libros). El Dr. Fernández Ramírez, no ya en la época atrás señalada —la del Centro de Estudios Históricos— y después en la Universidad Complutense —a la que perteneció en cargos docentes modestos—, además de en la Universidad Internacional «Menéndez Pelayo» (Santander, varios años), aquí en niveles más bien 'filológicos', sino incluso en los últimos años, mantuvo contacto con dicha actividad docente: en cursos para estudiantes anglohablantes en Madrid (práctica cuidadosamente realizada por él, como podrá verse en su día en un volumen, en proyecto, que recogerá los materiales, etc., de que se valió durante esos años de enseñanza de nuestra lengua a extranjeros). Perteneciente a una generación posterior a la de los más jóvenes atrás nombrados, no puede dejar de mencionarse la intensa y sobresaliente labor en este campo del también llorado Dr. Alfredo CARBALLO PICAZO, autor además de excelentes libros —si cuentan con buenos profesores— de ejercicios de español conversacional, de un manual, en colaboración, para anglohablantes (de donde tomé el dato antes utilizado), de algún otro trabajo no exento de interés pedagógico en esta zona de español a extranjeros y muy cercano, por otra parte, al espíritu de rigor y apertura del mencionado Centro de Estudios Históricos. No me ocuparé tampoco ahora de la tarea desarrollada por el Dr. Emilio LORENZO CRIADO en lo concerniente a la enseñanza del español a extranjeros o, en general, al contraste de nuestro idioma con otras grandes lenguas de cultura (intentando hallar y describir la fisonomía de nuestro vehículo comunicativo) porque, al igual que en el caso del Dr. Carballo, habré de ocuparme en el futuro con mayor amplitud de esos y otros aspectos en el marco de toda su producción lingüística y filológica, al preparar sendos trabajos bibliográficos.

b) Habría que mencionar, en suma, a muchos y buenos hispanistas que han dejado parte considerable de su trabajo en estas, aparentemente simples, actividades docentes: los doctores Werner BEINHAUER y Hans-Karl SCHNEIDER, de talla excepcional el primero (tengo desde hace mucho tiempo la idea de ir publicando su obra completa —hay bastantes cosas valiosas inéditas o imperfectamente editadas—, pero las circunstancias profesionales no me han sido demasiado favorables para lle-

BOLETÍN AEPE Nº 30. José POLO. Nuestra lengua milenaria y su enseñanza a los extranjeros. ...
Centro Virtual Cervantes

var adelante ese y otros proyectos) y también con una lista de incisivas y sabias publicaciones el segundo, amén de un asombroso conocimiento del español, jubilado ya de la enseñanza, pero activo, entre otras tareas, en la práctica de la traducción, principalmente de textos del lenguaje administrativo, labor científica que él domina (junto a otras no menos importantes que no entro a analizar por razón de espacio). En nuestros días sorprendemos en plena actividad docente e investigadora en ese mismo campo a estudiosos tan meritorios y sistemáticos como Brian STEE (hispanista británico residente en Australia; autor de varios libros y artículos sobre esta zona de trabajo). En fin, habría que pensar, igualmente, en hispanistas de extraordinaria erudición y alcance humanístico, como es el caso de Carlos CLAVERÍA, que dedicó no pocas horas de su vida a entender y enseñar nuestra lengua y cultura —también prácticamente— en diversos lugares del planeta. Finalmente, y como hilo estimulante de otros nombres posibles, mencionaré a la muy culta y minuciosa hispanista Margherita MORREALE, entregada en cuerpo y alma a la difusión y conocimiento práctico y filológico de nuestra lentua en la madre patria Italia, comunicando sabiamente parte del patrimonio humanístico que nos vive a latinos e hispanos.

14. **Los caballeros andantes del hispanismo práctico**

Pero quiero —ahora sí— acabar estas notas recordando la presencia en el mundo de centenares de docentes de español como lengua no materna (o en situaciones no distantes: hijos de emigrantes...) que apenas han publicado alguna cosa, cuasi anónimos en las convenciones científicas al uso, y que son, bastantes de ellos, extraordinarios pedagogos y, algunos, grandes conocedores de los vericuetos del idioma. Son muchos, digo, los que calladamente realizan una labor sistemática, compuesta de unidades pequeñas, no llamativas a primera vista, pero que logran formar a multitud de alumnos y despertar no pocas vocaciones. A ese conjunto de hispanistas 'menores', que viven con entusiasmo la enseñanza a pesar de las enormes dificultades con que se enfrentan en bastantes parajes del globo terráqueo, a todos ellos quisiera igualmente dedicarles estas breves notas, surgidas casi nostálgicamente como recuerdo de una actividad que también practiqué con entusiasmo y que me ayudó a formarme una idea más justa del hispanismo. Con todos ellos me siento solidario en medio de este idioma virtualmente universal llamado lengua española...

(abril de 1983/marzo de 1984)

BOLETÍN AEPE Nº 30. José POLO. Nuestra lengua milenaria y su enseñanza a los extranjeros. ...
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes